

Emergencia sanitaria



FOTO: GETTY IMAGES

Impacto de la pandemia por sectores

Los 'otros' sanitarios: cerrados y con un futuro muy incierto

Odontólogos, fisioterapeutas y podólogos solo atienden estrictas emergencias, están sin ingresos y deberán contar con nuevas medidas de seguridad que disparará sus gastos

NORIÁN MUÑOZ
TARRAGONA

«Es desalentador», resume la presidenta de la sede de Tarragona del Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de Catalunya, Dolors Ceperuelo. Las clínicas dentales están cerradas, los ingresos a cero y, para comenzar a trabajar de nuevo, será necesario mucho más que levantar la persiana.

Los odontólogos forman, junto a fisioterapeutas, podólogos y ópticos-optometristas, entre otros, parte de un ejército de profesionales sanitarios que trabaja mayoritariamente por cuenta propia y que estos días ha cesado la atención a sus pacientes salvo para atender emergencias imposterables.

Sin equipos de protección

Por su trabajo, a pocos centímetros de la cara del paciente, los odontólogos son de los profesionales más expuestos.

Ceperuelo recuerda que, al principio de la crisis sanitaria, el colegio hizo un llamamiento a los odontólogos para que donaran el material de protección que tenían en sus consultas, así que los profesionales enseguida se encargaron de entregarlos.

Hasta ahora los odontólogos solo están atendiendo presencialmente determinadas urgencias, pero incluso en estos casos es casi imposible contar con los materiales de protección necesarios. De hecho, el protocolo que ha elaborado el colegio catalán para atender estos casos señala que el equipo de protección EPI básico, el de uso habitual, «es insuficiente para prevenir el contagio y diseminación de la Covid-19» y se recomienda el uso de «EPI reforzado para el personal auxiliar y odontólogo».

Este último material resulta casi imposible de conseguir de proveedores fiables estos días. «Lo

que se pide hoy no llega hasta finales del mes que viene y hay que pagarlo antes de recibirlo», señala Ceperuelo.

La preparación de los espacios también resulta complicada porque en muchos procedimientos se generan aerosoles, diminutas gotas en las que el virus puede mantenerse en suspensión.

Por todo ello, desde el colegio se propuso tanto al Ministerio de Sanidad como a la Conselleria de Salut de la Generalitat que se habilitara una clínica cada 200.000 habitantes para concentrar las urgencias, pero no obtuvieron respuesta.

Ahora lo que se ha pedido a las autoridades sanitarias es hacer test rápidos a los pacientes antes del tratamiento para trabajar con garantías, algo sobre lo que tampoco han recibido contestación. «Nos sentimos dejados de la mano de Dios, necesitamos poder garantizar la seguridad de los pa-

cientes y la de los trabajadores», señala Ceperuelo.

Desde el punto de vista económico, la situación es crítica y la mayoría de los Expediente de Regulación Temporal de Empleo, ERTE, que se han presentado son por fuerza mayor, porque no hay acceso a materiales para trabajar.

Pero volver a la actividad implicará, además, hacer nuevas inversiones, no solo en EPI, sino en equipos de desinfección, algo en lo que ya están trabajando los odontólogos. «Y todo sin saber cómo se presentará la situación económica, no solo para nosotros, sino también para los pacientes que atendemos», advierte.

Podólogos, nuevos protocolos

Marisa Adan, Delegada del Colegio Oficial de Podólogos de Catalunya en Tarragona, señala que en su sector también hay mucha incertidumbre, no solo respecto al mo-

P04

El Ejército desinfecta el Monasterio de Poblet

También actuó en las comisarías de la Policía en Tarragona

P08

Locura por obtener una mampara

Los fabricantes de la provincia han recibido multitud de peticiones desde los negocios



Un protocolo único para la reapertura del turismo.

El Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y las comunidades autónomas coordinarán un protocolo sanitario único para preparar la reapertura del sector.



Exteriores ha repatriado a 24.000 españoles.

El Ministerio de Asuntos Exteriores ha repatriado a 24.000 españoles que se encontraban varados en el extranjero a cuenta del cierre de fronteras y la cancelación de vuelos.



Vídeo-consejo del Col·legi Fisioterapeutes sobre el confinamiento. FOTO: YOUTUBE

«Atendemos urgencias para que los pacientes no tengan que ir al hospital»

Pese a que las clínicas están cerradas, los sanitarios recurren a la tecnología para atender consultas y dar indicaciones

N. MUÑOZ
TARRAGONA

«Atendemos los casos más urgentes para que muchos pacientes no tengan que acudir al sistema sanitario», explica Marisa Adan, Delegada del Col·legi Oficial de Podòlegs de Catalunya en Tarragona, para ejemplificar las contadas situaciones en las que los podólogos están atendiendo presencialmente.

«Se trata de personas con problemas vasculares con riesgo de ulceración, infecciones que puedan avanzar a una problemática mayor. Todo lo que pueda derivar a lesiones importantes o peligrosas para el individuo», aclara. Del resto, todas las consultas tratan de reconducirse con telemedicina, llamadas telefónicas, videoconferencias, fotografías...

Triage telefónico

En el caso de los odontólogos durante este estado de alarma, las consultas también se atienden por teléfono y se puede pedir a los pacientes que envíen alguna fotografía. Si fuera necesario también se les puede prescribir un medicamento, explica Dolors Ceperuelo, presidenta de la sede de Tarragona del Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de Catalunya.

Durante el confinamiento los odontólogos atienden presencialmente solo en tres tipos de urgencias: cuando los pacientes tienen un absceso (infección), si tienen dolor intenso que no responde al tratamiento farmacológico y traumatismos.

Ceperuelo señala que en estos momentos es más importante que nunca extremar la higiene bucal, «especialmente ahora que se está picando tanto entre horas». Hay que realizar un cepillado adecuado (las pautas se pueden ver en los consejos a pacientes que se recogen en la página web del colegio (coec.cat). Hay que supervisar, además, que los niños también lo hagan de forma correcta. «Con una buena higiene podríamos disminuir los problemas dentales en un 70% de los casos», insiste.



Marisa Adan, delegada del Col·legi de Podòlegs. FOTO: CEDIDA



Dolors Ceperuelo, pdta Col·legi de Odontòlegs TGN. FOTO: CEDIDA

mento en el que se va a reabrir, sino que pueda hacerse con garantías, teniendo en cuenta que el material de protección o no llega o lo hace con cuentagotas.

Ya desde el colegio de podólogos se ha elaborado un protocolo que obligará a tomar nuevas medidas de prevención para trabajar; desde pedir a los pacientes que acudan solos, a espaciar las visitas para que solo haya una persona en la sala de espera. Además del material de protección individual de los profesionales, deberán disponer de mascarillas, gel hidroalcohólico o cubrezapatos para los pacientes.

Esto supondrá, explican, atender a menos pacientes y más gastos para un sector en el que «los ingresos son cero y que seguimos teniendo que pagar alquileres, servicios, cuota de autónomos... No se nos ha perdonado nada». La mayoría de las consultas están formadas por uno o dos podólogos. En los casos en que se están planteando ERTE se están concediendo.

Dada la situación, los podólogos también han intentado negociar con las mutuas (para las cuales trabajan muchos) con la intención de que reconsideren las tarifas que les pagan, teniendo en cuenta que tanto profesionales como pacientes necesitarán emplear material de protección, algo sobre lo que todavía no han obtenido respuesta.

Fisios, a la espera de garantías

Entre quienes también necesitarán cambios en su forma de trabajar para poder reiniciar su actividad se encuentran los fisioterapeutas. Los pacientes ya comienzan a llamarles con insistencia, tal

como comenta Cinta Mestre, vicesecretaria del Col·legi de Fisioterapeutes de Catalunya y enlace de la entidad en la demarcación de Tarragona.

En su caso solo pueden atender contadísimas emergencias y para ellos también está muy complicado adquirir material de protección, tanto para los fisioterapeutas como para los pacientes (que deberán usar mascarillas).

Su colegio profesional también ha elaborado un protocolo para determinar cómo será la atención cuando se reemprenda la actividad y que incluye no solo mantener la distancia entre pacientes,

Es prácticamente imposible encontrar equipos de protección individual para trabajar

sino desinfectar todo el material que se emplea en su tratamiento. Esto representará un cambio muy importante en el caso de las clínicas que trabajan para mutuas de salud y en las que es frecuente que haya varios pacientes en tratamiento simultáneamente. «Nada volverá a ser igual que hace dos meses», señala.

La situación económica, cómo no, es preocupante, la mayoría de los ERTE se los han concedido «pero no en todos los casos», advierte.

Mientras, muchos fisioterapeutas han abierto canales de YouTube o se han dedicado a publicar nuevo material en los que ya tenían como una manera de mantener el contacto con los pacientes y darles consejos.



Cinta Mestre, del Col·legi de Fisioterapeutes. FOTO: CEDIDA

La importancia del movimiento

En el caso de los fisioterapeutas, pese a que muchos ciudadanos comienzan a pagar con dolor la factura del teletrabajo, lo cierto es que las situaciones que realmente se consideran emergencias son contadísimas. Se trata solo de pacientes cuya condición puede empeorar si no siguen un determinado tratamiento.

Por lo demás, explica Cinta Mestre, vicesecretaria Col·legi de Fisioterapeutes de Catalunya, lo que se hace en estos momentos es realizar el seguimiento de los pacientes con llamadas y videoconferencias.

El colegio, además, ha continuado proponiendo actividades a la ciudadanía para mantener una adecuada forma física durante el confinamiento. En su canal (fisioterapeutes.cat), además, pueden consultarse los vídeo-consejos que realizan mensualmente.

Entre los consejos que dan para un confinamiento saludable se encuentran: no prolongar el tiempo en la cama, hidratarse bien y ajustar la dieta, hacer 30 minutos de ejercicio; si se teletrabaja, pausas cada 60 minutos para hacer estiramientos, caminar por casa y bailar.